



REVISTA SEMANAL TAURINA, ILUSTRADA CON MAGNIFICOS CROMOS

| PRECIOS DE SUSCRICION             |               |
|-----------------------------------|---------------|
| Madrid, un trimestre.....         | 2,50 pesetas. |
| Provincias, id.....               | 3 „           |
| Ultramar y extranjero.....        | 6 „           |
| Colecciones del número 1.º al 60. |               |
| años 1834 y 85.....               | 10 „          |

ADMINISTRACION:  
LAZO, 3. PRINCIPAL DERECHA

Número ordinario, 15 céntimos

| PRECIOS DE VENTA  |             |
|---|-------------|
| Número extraordinario.....  | 30 céntim 3 |
| Número ordinario.....   | 15 „        |
| Ultramar y extranjero, precio doble.  |             |
| Numeros atrasados con un recargo de 2) céntimos el extraordinario, y 10 le ordinario. |             |

CONTESTACION

Damos las más expresivas gracias á nuestro respetable amigo D. José Sanchez de Neira, por habernos remitido la siguiente carta contestando al artículo que le dedicamos en el número anterior.

Sr. Director de LA NUEVA LIDIA.

Muy señor mio y distinguido compañero: Sou le tal manera corteses (y por no ofender á usted no digo aduladoras) las frases que emplea en la dedicatoria que de su bien escrito artículo *Los recursos en la hora suprema* me dirige en el número 20 de su apreciable periódico, que obligan á mi pobre personalidad para con Vd., como lo debe estar siempre el bien nacido para con el que le dispensa favores, mucho más si no los merece, como á mi me sucede.

Gracias, pues, por la distincion en que me tiene, y voy á cumplir más brevemente de lo que yo quisiera, con la indicacion que de sus deseos me ha manifestado.

Empiezo por asegurarle que estoy enteramente de acuerdo con sus apreciaciones, y doliéndome de que á un artículo tan bien pensado, no le haya dado Vd. *más vuelo*, que materia hay para ello; y ya que me tiene por maestro—título que hoy se nos concede á muchos que en otros tiempos no hubiéramos servido para pasantes,—admita algunas observaciones, que tienden á enaltecer el trabajo que Vd. á hecho con inteligencia concienzuda.

Quiero yo, mi buen amigo, que á todos los toros, á todos, incluso los bueyes huídos, se les mate, ó al menos se intente matarlos cara á cara; y si despues de probar á hacerlo más de una vez, no lo consigue el espada, entonces, como recurso, no hay más remedio que acudir *al paso de banderillas, al revuelo, á la media vuelta*, etc. De donde se deduce, que nunca, en ninguna ocasion, admito como buena práctica del toreo la de que el matador despache la res de malas condiciones, sin haberse atrevido á ponerse ante ella cuando menos una vez, con valor y frente á frente, no solo para tantearla con la muleta y ver si manejándola bien consigue apoderarse de la cabeza del cornúpeto, sino para herir á más ó menos dis-

tancia, que en esto ya cabe apreciar las condiciones de vigor y sentido del toro.

¡Qué bien dice Vd. al observar que sin estar los toros aplomados y apurados, y sin acudir al engaño, no habria necesidad de emplear el volapié! y sin embargo, ¡qué pocas veces habrá Vd. visto á los toreros de hoy recibir toros! ¡cuántas habrá en que haya creído el vulgo ver un volapié en un arranque á paso de banderillas! Insista usted siempre en eso, que es un principio de la buena escuela; *el volapié es suerte de recurso*, de gran mérito si se hace bien, pero muy inferior á la de recibir, que es la más alta y sublime de las del toreo. Cuando yo era jóven, se tenia en más una estocada baja recibiendo, que una en la cruz á volapié; se estimaba al que *paraba*, aunque pinchase mal, en más precio que al que hacia de sus piés un movimiento continuo, por más que diese grandes *sablazos* en lo alto del morrillo. Gaspar Diaz, hermano de Lavi, y Manolo Arjoa, hermano de Cúcharas, tuvieron especial acierto para herir en lo alto hasta el puño, y nunca se dió á sus estocadas otro nombre que el de *sablazos*. No paraban.

En lo que no estoy conforme, es en que alcance aplausos el matador estoqueando toros burriciegos. *Debiera* ser así, y entiendo perfectamente que eso es lo que Vd. quiere decir; pero al vulgo no le agrada ver llamar á un toro desde lejos en ninguna ocasion, ni aun para banderillas, y hace demostraciones injustas en esos casos, como las hace siempre que el éxito de una suerte es adverso al que la ejecuta, así tenga más mérito solo el intentarla, que cuanto se haya hecho en toda una tarde. Por eso tampoco quiere las estocadas *andando*, que tantos aplausos proporcionaron á José Redondo en ocasiones, y que son uno de los más bonitos recursos de que puede echar mano un matador de conciencia.

Pero ¿qué hablamos de recursos, si no hay vez en que se intenten que no se silben?

Propague Vd. la idea de que en muchas ocasiones son indispensables como recursos, á más de los que Vd. acertadamente indica, los golletazos, saliendo de cualquier modo, que ante todo es la vida de un hombre; pero tenga siempre como regla general que para apelar á los recursos (ello mismo lo dice) es preciso antes acudir al medio de matar cara á cara, y sólo cuando esto no se

consiga debe irse al otro, para no aburrir al público y evitar desgracias.

Felicitando á Vd. por su bonito artículo, que vuelvo á decir está escrito con inteligencia, queda de Vd. siempre affmo. S. S. Q. S. M. B.

JOSÉ SANCHEZ DE NEIRA.

Á DON JERÓNIMO

en Biarritz ó donde se halle

Ante todo, caro Don Jerónimo, no vale salirse del tiesto ni tomar el otro y echar la cuestion por otro lado. No vale decir que Vd. afirma esto ó lo otro.

Lo que Vd. ha puesto en su artículo y lo que yo he combatido con los textos suyos, con los de Sanchez de Neira y con mis argumentos, es lo siguiente:

“De todos modos, conste que cuanto más bravo é inteligente sea un matador, tendrá mayores probabilidades de *salir por la cara*, mientras que los *Maria Juje* que decía Dominguez, podrán salir más facilmente por el raho.”

Contra este párrafo que viene á sintetizar lo expuesto en su herejía *Salir por la cara*, he dirigido yo mis ataques, y lo que he dicho y seguiré diciendo hasta que Neira haga constar que estoy equivocado, es que el matador que tiene bravura, pero que le falta inteligencia, arranca corto y derecho, se estrecha en la *reunion* y sale por la cara, tropecado, mientras que el matador bravo é inteligente sale por los costillares con desahogo.

Estas son las dos afirmaciones que se discuten.

Una de ellas debe ser un absurdo; diga, pues, el Sr. Sanchez de Neira con cuál está conforme, y habrá resuelto la cuestion. Pero consultar de mala fe á Neira y mendigar su conformidad abusando de la bondad y lealtad de un compañero de redaccion, es carecer de recursos; es confesarse vencido y entregarse en brazos de la indulgencia para quedar en buen lugar.

No recuso ni recusaré nunca la opinion de don José Sanchez de Neira; pero lo repito, para que esta opinion se daba tomar en cuenta, es preciso que se le consulte concretándose al asunto.

No quiero que el autor de *El Toreo* me dé ra-



El matador de toros Valentin Martin pareando con banderillas de á cuarta en Aranjuez.

zones; quiero únicamente que diga con cuál de las dos opiniones expuestas está conforme, y cuál rechaza como absurda.

¿Ha entendido Vd., reverendo padre? ¿Comprende Vd. la diferencia que existe entre lo que dijo primero, y lo que su calenturienta imaginación supone haber dicho?

Pues bien; si es así, tenga calma, mucha calma; tome agua azucarada, y escuche mi contestación sin sublevarse, que ya tiene su merecida edad de saberse dominar; y más cuando se trata de la insignificante personalidad de un abate que posee el doble título de IGNORANTE y tonto.

Si Vd. tomando mi consejo (menos ridículo que el del sietemesino de marras), hubiera adoptado el uso de la tila, ahora se encontraría mucho más tranquilo y aliviado. Los efectos de la tila son maravillosos, y hace bajar la sangre a los pies cuando por un exceso de pecado capital se ha subido a la cabeza.

No extrañe Vd., padre *Jeromito*, que yo me atreva a refutar sus escritos, pues ya sabe que la ignorancia es muy atrevida.

## II

¿Conque yo no he leído su prefacio?

¿No comprende Vd., *Don Jerónimo*, que siendo su admirador y sabiéndome de memoria *La Lidia*, no puedo menos de haberlo leído?

El prefacio de Vd., que yo llamaría el *Confiteor*, no es ni más menos que unos cuantos golpecitos de pecho, y una confesión general con dolor de corazón y propósito de la enmienda, si, pero sin examen de conciencia.

¿Cuando escribió Vd. el prólogo de su obra *Cuernos*, en el cual después de darse un bombo de mano maestra, se confiesa frascuelista atroz é intratable, no trabajaba Vd. en el gabinete? Pues si allí no supo dominarse, ¿cómo va a poder hacerlo en otro lado?

No saque Vd., adorado maestro, más textos ni más prefacios, ni más *sursun cordas*, porque hasta los santos de la corte celestial se rebelan contra sus teorías.

Añade Vd. que soy lagartijista, y que no sabe si por convicción ó por conveniencia.

Por conveniencia, hombre, por conveniencia; pues eso, quién lo duda.

Si yo no censuro que Vd. elogie a Salvador y hasta lo meta en un fanal, y que Vd. sea todo lo frascuelista que quiera. Yo lo único que censuro, es que un crítico concienzudo y razonado de la talla de su merecido, sienta rugir en su pecho la cólera por un diestro que a Vd. nada le ha hecho y que hace mucho favor al arte.

¿Se le ha olvidado ya la leccioncita de Rafael en San Sebastian?

## III

¿Por Dios, *Don Jerónimo*! irrrritado *Don Jerónimo*; no se sofoque Vd. por lo que le he dicho, que todo eso es ni más ni menos que una prueba de las simpatías que Vd. me inspira, al combatir el neologismo *salir por la cara*.

Me llama Vd. tonto. Conformes.

Pero Vd. mismo confiesa que no soy un tonto vulgar y adocenado, sino el rey de los tontos; es decir, el general en jefe de ellos; el que está a la cabeza de todos.

Acepto con mucho gusto el título que Vd. me concede, aunque no sea más que porque estando Vd. a la cola de los sabios y yo a la cabeza de los tontos, nos damos la mano, y tengo la honra de codearme con tan eminente MAESTRO.

También dice su paternidad que si sigue discutiendo, llegará a perder la calma.

¿Corramos, lectores, y sálvese el que pueda, que viene *Don Jerónimo*!

## IV

Repuesto ya del susto y hablando con formalidad, lo cierto es que aparece Vd. algo blando a castigo y que no puede resistir con paciencia una cogida sin consecuencias, pues se trata de un becerrito a quien apenas le apuntan los pitones.

¿Tan falto de recursos se encuentra su paternidad que necesita para salir de tan apurado trance nada menos que el capote de Neira?

¿Y qué va a suceder en esta consulta? Que yo, que no tengo la intención que me supone y soy además humilde como un cordero, acataré el fallo del

maestro, si me es adverso, mientras su merecido seguirá en sus trece y se las disputará al mismo San Marcos si éste no se halla conforme con su opinión. Y si el maestro se descuida será igualmente calificado de ignorante.

*Quod, scripsi, scripsi.* Este es el lema del reverendo padre *Jerónimo*; en términos vulgares *ni Dios me apea*.

Pues si va Vd. agusto en el machito, siga Vd. el camino, señor *Don Jerónimo*, y que Dios le ilumine.

Es un axioma filosófico que *el testimonio de las gentes es criterio de verdad*. Qué más testimonio necesita Vd. que el de todos los revisteros de Madrid y provincias, sus propios textos y el de *Sanchez Neira*, citados en mi artículo anterior, todos los cuales están diciendo a gritos: ¡no lo entiende Vd! ¡no lo entiende Vd!

Por lo demás, aunque mi artículo no tuviera otro mérito que el de haberle sacado del voluntario retiro a que su cansancio le condenaba, me considero profundamente remunerado de los disgustos que sus piadosos calificativos me han ocasionado.

## V

Al enumerar vuesa merecida los tiempos en que yo dividí la suerte de matar, está en lo firme, aun cuando parezca excesivo el número de 28. En cambio Vd. acaba antes, considerando sólo un tiempo el de matar.

Pero diga Vd., señor *Don Jerónimo*, ¿cuál es más censurable? el escritor que faltándole la inteligencia que a Vd. le sobra divide la suerte de matar en 28 tiempos para explicarse mejor, pecando así de meticuloso, ó el de reconocido talento que considera un solo tiempo, adoleciendo del defecto de ser un crítico a la *patata llana*.

Y finalizando, señor MAESTRO, pues me voy extendiendo demasiado ¿quiere Vd. una prueba de lo bien que su merecido discute? pues allá va.

En su artículo *Salir por la cara*, dice Vd. con una autoridad envidiable: "El tal *salir por la cara* es un solemnisimo disparate."

Yo le he presentado párrafos suyos de *La Lidia*, en los cuales usa Vd. ese neologismo y ¿qué ha contestado su merecido a esto?

Pues sencillamente, que soy un IGNORANTE. ¡Cataplum! Boca abajo todo el mundo y ¡viva la orgánica jeromiana!

Su archiadmirador,

## PIRRACAS

## TOROS EN MADRID

Corrida extraordinaria de Beneficencia verificada el domingo 19 de Setiembre de 1883.—Se lidiaron cuatro toros de D. Antonio Hernandez y cuatro de D. Enrique Salamanca, bajo la presidencia de don Manuel Arroyo.—Espadas: Frascuelo, Angel Pastor, Mazzantini y Espartero.

Primero, *Regatero*, de Hernandez, berrendo en colorao, liston, y apretado.

Con poca codicia, sólo aguantó cinco puyazos de los de tanda, dando tres tumbos y matando un jaco.

*Regaterin* y *Ostion* clavan tres medios pares al cuarteo. Salvador, de grana y oro, despacha al de Hernandez de una superior, arrancando. Los pares fueron tres en redondo, uno de pecho, uno cambiado y uno natural. (Palmas.)

Segundo, *Conde*, de Salamanca, negro, liston, bien puesto y voluntario. Es inicua mente castigado por la gente de a caballo, con seis malas varas, dando dos caídas.

Cosme prende un buen par, y otro abierto, y *Ojitos* uno orejero, todos al cuarteo.

Pastor, de chocolate y oro, receta dos cortas y una hasta la mano, después de diez y seis pases de muleta. (Muchas palmas.)

Tercero, de Hernandez, colorao, ojinegro y bravo, y *Relojero* de nombre.

Los lanceros le pinchan ocho veces, llevando cuatro caídas, y perdiendo igual número de jacos.

Galea deja dos pares caídos, y Tomás Mazzantini uno en el lomo.

Luis, con rico traje verde y oro, suelta una gran estocada que tumba patas arriba al bicho. Precedieron diez y seis pases y cuatro medios.

Cuarto, *Lobito*, castaño, retinto y corto. De Salamanca.

En sólo cuatro varas despacha tres caballos, y derriba una vez a *Agujetas*.

*Malaver* deja par y medio y *Lolo* un buen par, cuarteando.

*Espartero*, en corto y parado, trastea dos veces al natural, tres con la derecha, dos de pecho, tres por alto y uno en redondo, después de lo cual se mete a volapié con una algo perpendicular.

Quinto, *Pandito*, de Salamanca, retinto bragado, cornicorto y apretado.

Con voluntad recibió diez caricias, revolcando cuatro veces a los varilargueros, y despachando dos potros.

*Ostion* y *Regaterin* dejan tres buenos pares.

*Frascuelo*, previos 23 pases y varios medios, pincha una vez en hueso, suelta otra media tendida, y termina con un descabello a la primera.

Sexto, *Capitan*, de Hernandez, negro zaino, algo abierto. Un gran toro que tomó con bravura é hiriendo con acierto once varas; los picadores rodaron cinco veces y perdieron cinco jamelgos.

*Ojitos*, después de una salida, coloca al cuarteo par y medio.

Cosme cumple con un par.

Angel, después de dos cortas y una atravesada, se tira con coraje y propina al toro una buena hasta la mano.

Séptimo, *Tesudo*, negro, liston, meleno, bien armado.

Le tentaron el pelo seis veces los piqueros, desplomándose en tres y dejando dos caballos.

Tomás y Galea meten tres pares aceptables.

Luis da diez y ocho pases y larga un pinchazo y una baja hasta las uñas. El toro saltó por el 9 y el 4.

Octavo y último, *Famoso*, de Hernandez, negro zaino y de buenas armas.

Con ocho varas, en las cuales dió tres caídas y mató otras tantas caballerías, pasó a manos de *Malaver* y el *Lolo* que le pusieron dos pares y medio, malos.

*Espartero* brinda a la Diputación y termina con el toro de doce pases y dos estocadas.

## APRECIACION

Nos falta espacio y tenemos que abreviar.

Las reses, buenas en general. Han sobresalido los toros tercero, quinto y sexto.

El ganado de Salamanca, merece nuestra atención por ser la primera vez que se corre; de los cuatro toros, han resultado dos buenos, que son el segundo y quinto; el cuarto ha debido apurarse más, pues había tomado cuatro varas, matando tres caballos; el único que ha desmerecido, ha sido el segundo, que tomaba las varas defendiéndose, pero tenía mucho poder.

Las cuatro reses eran de buen trapío, de pelo fino y bien armadas.

En resumen, que la ganadería del Sr. Salamanca está bien cuidada, y que si sigue el ganadero afinándola, es indudable que llegará a figurar entre las primeras.

En cuanto tengamos los datos necesarios, daremos a conocer a nuestros lectores la historia de la formación de la nueva vacada.

FRASCUELO dió al primero un pase de pecho soberbio, y la estocada cogió las *aguja*; esto fué la causa de la ovación con que el público premió la faena; son aplausos justos; pero en honor a la verdad, hay que decir que se dejó pisar el terreno, y que *salió por la cara* tropicado y muy expuesto, tan expuesto, que si en lugar de agarrar bien la estocada hubiera pinchado en hueso y el toro no hubiera detenido el arranque, la ovación se hubiese trocado en pésame.

En el quinto dió muchos pases y el toro se aburrío; pero como el matador acertó en el descabello, la faena no resultó deslucida.

ANGEL PASTOR toreando solo a su primero y metiéndose con coraje, se hizo aplaudir por los inteligentes que ven en él un torero de mucho arte y que se confía mucho.

En el segundo se deslució al principio. Los toros que se quedan, necesitan que el matador entre a matar más derecho. La estocada con que terminó, superior. En los quites muy oportuno.

MAZZANTINI.—Muy bien en el tercero, al que recetó una gran estocada, y admirable en el séptimo. El estoque cayó bajo, pero a pesar de eso, admirable; ejecutó el volapié en toda su pureza, como el arte manda, arrancando corto y derecho, metiendo la muleta, volviendo y saliendo por pies y con gran limpieza *por la cola*. Así no hay cuidado de que los toros den cornadas.

ESPARTERO ha cambiado mucho, no se vé en él tanta rapidez en los movimientos; ayer toreó con más aplomo, aunque hirió lo mismo que siempre, levantando el brazo, y de este modo las estocadas salen perpendiculares.

Badilla ha sobresalido de los piqueros. De los banderilleros, *Regaterin* y *Ostion* en el quinto.

La presidencia, apresurada en el cuarto y en los demás toros... soñolienta.

La tarde y la entrada, buenas.

## PIRRACAS